

Aplicación del Modelo Escuela Nueva en el Programa Universidad en el Campo de la UNAN-MANAGUA, 2015

MSc. Julio Cesar Laguna Gámez

jlagunagamez@yahoo.es

MSc. Karla Patricia Dávila Castillo

kardycas@yahoo.es

MSc. Enriqueta del Carmen Caldera Reyes

carcalre@yahoo.es

Estudiantes del Programa de Doctorado de
Desarrollo Rural Territorial Sustentable
UNAN-MANAGUA, FAREM-MATAGALPA

Palabras clave: *Escuela Nueva, guías modulares, trabajo colaborativo, metodologías, formas evaluativas.*

RESUMEN

El presente artículo está referido al nivel de aplicación del Modelo Escuela Nueva, en el programa Universidad en el Campo, con la aplicación de metodologías activas, en el que el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje es el estudiante. El uso de las guías modulares es elemento importante en la aplicación del modelo. El estudio se realiza en función de la Carrera de Ingeniería en Desarrollo Rural Sostenible, en el municipio del Tuma, La Dalia, del departamento de Matagalpa, Nicaragua. El universo en estudio son los estudiantes y docentes que imparten clases al cuarto año de Ingeniería en Desarrollo Rural Sostenible y trata de comprobar el nivel de aplicación del Modelo Escuela Nueva. En la investigación se ejecutaron encuesta, entrevista y observación. Este modelo se desarrolla en buen nivel, pero todavía prevalecen algunos rasgos de la educación tradicional.

INTRODUCCIÓN

El programa Universidad en el Campo, impulsado por la UNAN-Managua, a través de las Facultades Regionales Multidisciplinarias, Matagalpa, Estelí y Chontales, implementa la formación para jóvenes rurales en la carrera de Ingeniería en Desarrollo Rural Sostenible, definiendo como metodología el Modelo Escuela Nueva. Este modelo, expresa Colbert (1999), promueve un aprendizaje activo, participativo y cooperativo centrado en los estudiantes; un currículo relevante relacionado con la vida diaria del estudiante; un calendario y sistemas de evaluación y promoción

flexibles; una relación más cercana con la comunidad, donde se ejecuta procesos de formación; un énfasis en la formación participativa de valores, actitudes; una formación docente más efectiva y práctica; un nuevo rol del docente como facilitador; un nuevo concepto de textos o guías modulares interactivas.

Como elementos del modelo pedagógico, se tienen los principios de educación activa que permiten desarrollar capacidades de aprendizaje, pensamiento analítico, creación e investigación, resolución de problemas y toma de decisiones, entre otras. El proceso pedagógico en el aula apoya al docente para atender los diferentes niveles de logro de los estudiantes mediante el uso de guías modulares.

Colbert (1999) expone, que dentro de las estrategias pedagógicas que contempla el modelo, las guías modulares evalúan logros académicos y los estudiantes se promueven mediante un sistema de promoción flexible, orientan el proceso de aprendizaje del estudiante y se adaptan a sus necesidades y a las características del entorno rural; el docente facilitador realiza el manejo simultáneo de diferentes grupos de estudiantes, la relación universidad-comunidad se estimula mediante acciones orientadas a la identificación de necesidades comunales y mediante el levantamiento de información de las comunidades rurales.

Para promover el aprendizaje colaborativo, manifiesta Rogoff (1993), el modelo promueve desde las guías modulares diferentes formas de trabajo que aseguran la producción y apropiación individual, la confrontación entre pares, el trabajo en pequeños grupos, la orientación y profundización por parte del docente a través de momentos dirigidos y la realización de plenarias de socialización que permiten la realimentación y la generalización.

Estas formas de trabajo, dice Díaz (s.f.), contribuyen a pasar de un paradigma de enseñanza autocentrado en el docente, a un paradigma en el cual los estudiantes son los protagonistas de sus propios procesos de aprendizaje. Agrega, que un buen ambiente de aprendizaje debe favorecer especialmente el trabajo autónomo y el trabajo colaborativo. Sigue diciendo, que enseñar a pensar autónomamente significa que, en las distintas interacciones del estudiante, aprenda a pensar por cuenta propia.

Preguntar es abrir un abanico de posibilidades, en el que los estudiantes tienen la posibilidad de expresarse a través de la palabra e interpretar realidades sociales, productivas y naturales, desde su punto de vista y en las condiciones en las que se encuentran inmersos, y llegar a proponer una situación ideal, que podría ser la posible solución a una problemática enfrentada, a partir del conocimiento que este posee.

Por otra parte, Calzadilla (2010) indica, que aprender en forma colaborativa permite al individuo recibir retroalimentación y conocer mejor su propio ritmo y estilo de aprendizaje, lo que facilita la aplicación de estrategias metacognitivas para regular el desempeño y optimizar el rendimiento; por otra parte, este tipo de aprendizaje incrementa la motivación, pues genera en los individuos fuertes sentimientos de pertenencia y cohesión, a través de la identificación de metas comunes y atribuciones compartidas, lo que le permite sentirse "parte de", estimulando su productividad y responsabilidad, lo que incidirá directamente en su autoestima y desarrollo.

Para el Ministerio de Educación Nacional (2010) el docente debe aprovechar las distintas oportunidades para entusiasmar a los estudiantes a unir los esfuerzos en la realización de

actividades y proyectos en forma grupal. Para ello, agrega, debe proponer actividades cuya realización requiera del trabajo en equipo, pero, al mismo tiempo, posibilite los desarrollos individuales. Añade, que los grupos colaborativos pueden organizarse por grupos pequeños; algunas veces, estas conformaciones pueden ser aleatorias y otras organizadas intencionalmente por el docente, de acuerdo con criterios, como la diferencia de habilidades, las posibilidades de socialización o el fomento de competencias ciudadanas.

Expone Torrego (2011), que un ambiente de aprendizaje adecuado debe asegurar un espacio favorable para la interacción entre el docente y los estudiantes, y entre los estudiantes mismos, de tal manera que se generen procesos comunicativos en la que las mediaciones de aprendizaje sean múltiples, los conocimientos y actividades creativas que se proponen en las guías modulares, las intervenciones en contexto dialógico del docente y la experiencia vital de cada uno de los estudiantes. Sigue diciendo, que en la organización del salón debe involucrarse a los estudiantes, pues esto contribuye a que ellos sientan el aula de clase como un lugar agradable. Para ello, agrega Torrego, hay distintas actividades favorables, como: exhibir los trabajos de los estudiantes en un lugar apropiado, solicitar que marquen con el nombre de cada uno el lugar asignado para dejar los objetos personales, o fijar en los papelógrafos o cartulinas los nombres y cargos que ocupan en los distintos grupos de trabajo estudiantil.

Según Mogollón y Solano (2011), algunos de los roles que deben asumir los estudiantes y que deben rotar sistemáticamente, han sido propuestos y que se vienen manejando exitosamente en este componente son: coordinador, administrador del tiempo, relator, investigador y ayudante. Expresan que estos roles se distribuyen de manera rotativa, buscando que los estudiantes desarrollen distintas habilidades y asuman responsabilidades ajustadas a sus niveles de aprendizaje. Es de fundamental importancia lo orientado por Colbert (1999), para quien los módulos de aprendizaje deben promover desde su estructura didáctica, el aprovechamiento de la comunidad como recurso problematizador y como pretexto de aprendizaje.

El Modelo Escuela Nueva, según la Universidad de Caldas (2011), divide sus guías modulares en cinco momentos que son: A. *Vivencia*, B. *Fundamentación científica*, C. *Ejercitación*, D. *Aplicación* y E. *Complementación o Ampliación*.

Los diferentes momentos que integran el proceso metodológico, expone la Universidad de Caldas, están dirigidos a la formación integral del ser humano, bajo el enfoque crítico humanista. Agrega que es donde se vincula lo cognitivo, lo procedimental y lo actitudinal, lo cual le permitirá al estudiante desempeñarse de manera contextualizada en contextos particulares.

La evaluación. ¿Cómo se evalúa? Según el Ministerio de Educación Nacional colombiano (2010), en el modelo Escuela Nueva, la evaluación se entiende como una actividad formativa, toda vez que tiene un sentido orientador para los distintos actores que participan en ella: los estudiantes pueden comprender las estrategias de aprendizaje que emplean y los docentes pueden identificar si están logrando o no los objetivos que se han propuesto y reflexionar sobre las estrategias de enseñanza que están utilizando.

Para el Ministerio de Educación Nacional en el modelo Escuela Nueva, se reconoce la evaluación como un proceso continuo en el cual se pueden identificar varios momentos. Añade, que el primero está relacionado con reconocer que los estudiantes tienen un saber, no llegan a la institución

educativa carentes de conocimientos, habilidades o valores, ya sea porque han desarrollado competencias en la interacción en el hogar, con los padres, en las acciones pedagógicas realizadas en años anteriores, o en los múltiples saberes que provienen de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

Otro momento fundamental de la evaluación, expone el Ministerio de Educación Nacional, es el seguimiento de lo que acontece en el aula en el día a día. Expresa, que la evaluación no es una actividad aislada de lo que se viene enseñando ni de la manera como se viene haciendo. En este sentido, es indispensable que el maestro se acerque al estudiante para motivarlo, para conocer las estrategias que utiliza en su aprendizaje y para orientarlo en la identificación de sus errores y logros. Es una oportunidad para cumplir uno de los objetivos fundamentales de la educación, que consiste en enseñar a “aprender a aprender”, toda vez que se trata de hacer consciente al estudiante del proceso de aprendizaje que está llevando a cabo.

Finalmente, el Ministerio de Educación Nacional, considera que se debe valorar el aprendizaje de los estudiantes que se concreta en productos, ya sea en evaluaciones escritas u orales, participaciones en clase, trabajos en grupos, exposiciones, entrega de ensayos, proyectos pedagógicos o productivos, dibujos, indagaciones en la comunidad, representaciones teatrales, sociodramas, canciones. Estas actividades deben entenderse como síntesis de la apropiación de conceptos y desarrollo de competencias, con los cuales los estudiantes están mostrando evidencias de saber y saber hacer en contexto.

MATERIALES Y MÉTODOS

Este es un estudio realizado a los estudiantes de Cuarto Año de la carrera de Ingeniería en Desarrollo Rural Sostenible del territorio Tuma, La Dalia, del departamento de Matagalpa y ejecutado por la Facultad Regional Multidisciplinaria de Matagalpa. Consiste en evaluar la aplicación del modelo Escuela Nueva en el Programa Universidad en el Campo de la UNAN-Managua 2015. La investigación es no experimental, de corte transversal o transeccional y del tipo descriptiva cuantitativa, lo que permite describir la forma en que está funcionando el Modelo Escuela Nueva en el Programa Universidad en el Campo con la formación de Desarrollo Rural Sostenible.

Población y muestra

La población en estudio son los cincuenta estudiantes que cursan el Cuarto Año del programa formativo de Ingeniería en Desarrollo Rural Sostenible, del municipio Tuma, La Dalia, más cinco docentes que durante el segundo semestre del año 2015 les impartían las asignaturas o módulos que les correspondían. Como la población es pequeña se decidió tomar como muestra a toda la población.

Técnicas de recopilación de la información

Para la recolecta de la información primaria se utilizaron las técnicas siguientes:

- **Entrevistas:** Se realizó entrevista a los cinco docentes facilitadores que en el segundo semestre impartían las asignaturas o módulos.
- **Encuesta:** Se aplicó la encuesta a través de un instrumento en forma de cuestionario a los

estudiantes de Cuarto Año de Ingeniería en Desarrollo Rural Sostenible de la Universidad en el Campo, en el municipio del Tuma, La Dalia.

- **Observación directa:** Se realizó para comprobar la forma en que se implementa el Modelo Escuela Nueva, en el aula de clase. Se observó al azar clases completas de los diferentes docentes de los diferentes módulos.
- **Procesamiento de la información:** Para analizar la información se usó la estadística descriptiva, principalmente la media aritmética y los datos se expresan en porcentajes. El procesamiento de la información se realizó mediante SPSS versión 19. Se estudió un total de cinco variables que fueron: uso de guías modulares, papel del docente facilitador, organización de las aulas, implementación de trabajo colaborativo, evaluación de proceso de enseñanza-aprendizaje.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

1. Uso de las guías modulares

Los módulos que se desarrollaron en el segundo semestre 2015 del cuarto año de Ingeniería en Desarrollo Rural Sostenible fueron: Investigación Aplicada, Manejo y Transformación de Residuos, Paradigmas de Desarrollo Rural, Legislación Agropecuaria y Sanidad Animal Alternativa. Tanto estudiantes como docentes afirman que usan las guías modulares en el desarrollo de sus asignaturas. Todos ellos recibieron las guías en forma digital de parte de los docentes. Un 78% de los estudiantes las imprimen para estudiarlas, principalmente los que no tienen computadoras.

Los estudiantes afirman que estas guías modulares de cada asignatura fueron recibidas de forma gratuita durante los primeros cuatro semestres de su formación, debido a que tenían un financiamiento por parte de la Unión Europea, no obstante, en los últimos dos años, aunque siguen teniendo una formación gratuita y que reciben también de forma gratuita una copia en digital de la guía modular, afirman que es necesario poseer dicha guía de forma impresa. Muchas veces, debido a dificultades económicas, tienen que hacer un plus esfuerzo para tenerla impresa.

El 100% de docentes y estudiantes afirman que cada unidad de la guía modular está estructurada en cinco momentos pedagógicos que son vivencias, fundamentación científica, ejercitación, aplicación y complementación. Pero un 30% de los estudiantes expresan que en semestres anteriores las guías modulares no están completas porque hay unidades que solo tienen vivencias, fundamentación científica y ejercitación. Otras tienen fusionadas la fundamentación científica con la ejercitación. Consideran que la parte de aplicación de cada unidad de la guía modular les permite esa relación con su familia y con la comunidad, lo cual enriquece su formación y rescata lo que en cada comunidad se está realizando.

Un 84 % de los estudiantes afirman que las guías modulares son muy amplias para ser desarrolladas en el tiempo que se destina para cada una de las asignaturas. En este caso, afirmaron que los módulos Paradigmas del Desarrollo Rural y Manejo y Transformación de Residuos, resultaron ser muy amplios.

Todos los docentes consideran que las guías modulares no son formatos inflexibles, debido a que tienen libertad para modificar algunas actividades de la ejercitación y de la aplicación, según las características del entorno y de cada una de las comunidades. Además, poseen flexibilidad para la realización de las actividades prácticas, según la facilidad que les ofrezcan las unidades

productivas en las que se proponen llevar los estudiantes. Por ejemplo, la Finca La Canavalia en San Ramón, Matagalpa, ofreció las condiciones para que el docente de Sanidad Animal Alternativa pudiera llevar a los estudiantes a la realización de la actividad práctica de esta área y a los objetivos que se había propuesto.

La revisión de las guías modulares demostró el cumplimiento de los cinco momentos pedagógicos, definidos para la formación del Modelo Escuela Nueva. El 60% de los docentes expresa que recibe el modulo dividido por unidades y no de una sola vez para tener una idea general del módulo y de esa misma forma entregárselo completo a los estudiantes. A esta inquietud se les respondió que los módulos se van construyendo según se van aplicando y se van realizando por unidades. Por esta razón es que los docentes reciben el módulo unidad por unidad, según como se van construyendo.

En las reuniones del equipo nacional de Transformación Curricular de la carrera de Ingeniería en Desarrollo Rural Sostenible, de la UNAN-Managua, se asigna cada una de las asignaturas para la realización de la Guía Modular y el Programa (microcurrículas), pero en algunas ocasiones, los encargados de la preparación de estas guías no las realizan o se retrasan en su elaboración. Se interrogó a los estudiantes sobre la calidad de las guías modulares, de los que el 100% se encuentran satisfechos, pero el 46% reclaman que todos los módulos deberían contener un glosario que definan los términos desconocidos.

2. Papel del docente facilitador

Sobre el rol que desempeña el docente en el Modelo Escuela Nueva del Programa Universidad en el Campo, se puede describir a partir de lo expresado por los estudiantes, los mismos docentes y las observaciones realizadas. Al iniciar una unidad de cada módulo, el docente orienta la realización del momento de la vivencia. Por lo general, se respeta los grupos que los estudiantes tienen formados (cinco estudiantes por grupo), los que realizan las actividades orientadas en las guías modulares.

Afirman los informantes claves, que no hay una orientación a rotar las funciones dentro de los grupos, tanto de la coordinación, utilero, controlador del tiempo, relator e investigador. Incluso, no se les recuerda a los grupos que deben nombrar estas funciones dentro del grupo. Aseveran que el control de tiempo de un determinado trabajo en grupo es llevado por el mismo docente y no se da esa responsabilidad a los estudiantes a lo interno de cada grupo.

Después de los trabajos en grupo, se pasa a un plenario general, en el que el docente es quien realiza la labor de moderador, controlador del tiempo, aclaración de dudas. El 100 % de estudiantes y docentes expresan que por lo general en las plenarias se ven limitadas por el tiempo y el docente debe cortar la participación de los estudiantes, porque deben cumplir con la temática planificada para cada encuentro. Los estudiantes en un 62% afirman que estas plenarias siempre son dominadas por los mismos estudiantes, dando poca participación a los estudiantes más tímidos. En cambio, el 100% de los docentes definen que tratan de que la participación en clase sea masiva y dando oportunidad a todos. En las observaciones realizadas se comprobó una alta participación de los estudiantes y el docente intenta que la mayoría participe, pero existe aproximadamente un 20% de estudiantes que quieren dominar las participaciones, pero es notoria la intervención del docente facilitador (a) para regular eso. Igual sucede en los momentos

pedagógicos de ejercitación y aplicación.

En cuanto a la fundamentación científica, el 40% de los docentes se inclina a realizar las conferencias, las que se aproximan a las clases tradicionales. Aunque las clases se vuelven participativas por las constantes intervenciones de los estudiantes dando sus aportes o realizando preguntas, ellas se desvían del modelo pedagógico Escuela Nueva, que por lo general se debe enviar a los estudiantes a trabajo en grupo, leer la fundamentación científica, realizar un resumen o un mapa conceptual de la lectura realizada, para después pasar a una plenaria aclaratoria entre todos los grupos y el facilitador (a). Un 40% de los docentes que tienen más experiencia dentro del Programa, realizan las clases de la forma adecuada y recomendada por el Modelo Escuela Nueva, no así los docentes más nuevos.

De manera general, los docentes realizan las metodologías activas del Modelo Escuela Nueva, pero no en una totalidad, sino que realizan adecuaciones a lo definido en las guías modulares, no obstante, todavía hay injerencia del modelo tradicional en el que el docente se cree el dueño absoluto de la información y se evidencia en el uso de las conferencias como técnicas didáctica pedagógica de enseñanza, además se debe apuntar que se usan diversas técnicas activas y participativas como debates, mesa redondas, plenarias, dramatizaciones, sociodramas, lluvias de ideas, trabajo en grupo, exposiciones, elaboración de esquemas, mapas conceptuales, gráficos, dibujos, composiciones, investigaciones comunales, trabajos familiares, resumen, prácticas de campo, giras técnicas, otros.

3. Organización de las aulas

Las aulas se organizan en trabajos, parejas, tríos, equipos; a su vez se demuestra el aprendizaje en plenarias, exposiciones, debates, otros. Comúnmente se usa la forma semicircular, ubicándose los pupitres alrededor del aula, donde los estudiantes y docentes pueden verse de frente, dando una participación igualitaria y democrática entre todos y todas, esto se observa en un 75%, sin embargo un 25% de los docentes mantienen durante la primera hora el orden acostumbrado: las filas aprovechando para hacer una recapitulación de la clase del encuentro anterior, utilizando la exposición discursiva de forma tradicional. Se considera un avance notorio, puesto que poco a poco, el docente está cambiando de paradigma.

Posterior a eso, como la guía modular manda a trabajo en grupo, entonces ella permite la modificación de la organización de las aulas. Un 80 % de los docentes permiten que los estudiantes durante los trabajos de grupos, puedan reunirse en los pasillos fuera del aula o bien, puedan realizarlo en los espacios de los cafetines, o debajo de un árbol que ofrezca sombra y frescura para la realización del trabajo orientado.

Un 28% de los estudiantes no encuentran alguna importancia sobre la organización del aula de clase, pero el 72% sí considera que la organización de los pupitres en el aula permite que la participación sea mayor y además, permite que los estudiantes tengan un mayor contacto visual entre ellos, pero también con los facilitadores. La organización del aula de clase es importante según la actividad a realizar. Las más comunes que se observan en la población en estudio es la disposición de los estudiantes en pequeños grupos de cinco estudiantes que hacen pequeños círculos que sirven para intercambiar experiencia o para poder realizar las actividades orientadas. Organizar la clase en círculo y colocando los pupitres alrededor del aula se recaba información

sobre los puntos de vista de los estudiantes sobre un determinado asunto, mejorar la sociabilidad e integración de los estudiantes de una clase o contribuir al respeto a los compañeros, guardando el turno de palabra de los demás, escuchando e interviniendo de forma adecuada.

Como dificultad de esta forma de ordenar el aula se puede citar, que cuando existe una escasa familiaridad entre los estudiantes en tareas de esta naturaleza, no llega a obtenerse una participación amplia, pero cuando son grupos que ya se conocen, esta organización fomenta la participación y debe educarse a los estudiantes a respetar los turnos de intervenciones, a pedir la palabra a los moderadores. La labor del moderador debe ser, dar la palabra, regular la participación de todas y todos, controlar el tiempo que se dispone para la actividad, hacer llamado a intervenciones puntuales, pero sobre todo, delegar en los estudiantes la función de modelador.

4. Implementación del trabajo colaborativo

El trabajo colaborativo es realizado en pequeños grupos. Es la conformación de grupos en un salón de clase, recomendándose un número de cinco estudiantes que tengan conocimientos similares en el tema que se está desarrollando. Se debe garantizar que no surja un líder como en un trabajo de grupo normal, por el contrario, el liderazgo es compartido por todos los integrantes del grupo, así como la responsabilidad del trabajo y del aprendizaje. Se desarrolla entre los integrantes de dicho equipo, el concepto de ser mutuamente responsables del aprendizaje de cada uno de los demás. Los roles que se atribuyen en cada uno de estos grupos de trabajo deben tener la característica de rotación, tanto de la coordinación, de investigador, de utilero, de controlador del tiempo y el relator.

Cabe señalar, que el 100% de los estudiantes y de los docentes entrevistados afirman que al momento de la formación de los grupos, respetan la forma organizativa que tienen los estudiantes, pero que no abordan sobre los roles que debe asumir cada miembro del grupo y tampoco que estos roles deben ser rotados en cada uno de los miembros. A lo interno de cada uno de los grupos se trabaja de forma democrática dando participación a todos, alternándose la función de relatoría, de la realización de los trabajos escritos a entregar al facilitador (a), la realización de papelógrafos, así como la función de expositor de los trabajos en el seno de las plenarios.

En la observación realizada, se evidencia que los integrantes de cada uno de los grupos de trabajo realizan trabajo colaborativo, porque la responsabilidad de cada miembro es que todo el grupo logre el aprendizaje; se dan explicaciones a lo interno del grupo, a las dudas de los miembros y cuando se hace necesario se solicita que el facilitador (a) llegue al grupo a realizar explicaciones y atender dudas. Se observa armonía en las discusiones a lo interno del grupo, participación de cada uno de los miembros y sobre todo, disponibilidad a cumplir con la orientación emanada. Realizan resumen y toma de apuntes para la explicación en plenarios o para solventar dudas generadas a lo interno del grupo.

5. Evaluación de proceso de enseñanza-aprendizaje

Al respecto conviene decir, que la UNAN-Managua ha definido que las formas de evaluación de sus estudiantes sean teniendo un acumulado del 60% producto de pruebas cortas y trabajos, más un 40% que se obtiene de un examen escrito. Según lo definido por la Universidad, la calificación proveniente de los acumulados puede dividirse en trabajos colectivos como exposiciones, investigaciones documentales, trabajos en grupos, informes, participación en plenarios, entrega

de ejercicios, otras actividades realizadas en grupo. La otra parte de los acumulados son trabajos realizados de forma individual como pruebas cortas, resúmenes, investigaciones documentales, trabajos en casa, participación en clase.

Los exámenes escritos deben contener preguntas de desarrollo que permitan que el estudiante pueda explicar situaciones dadas pero apegados a su realidad, a su entorno, a situaciones propias de su comunidad y territorio. En estos exámenes no deben incluir preguntas cuyas respuestas sean memorísticas, sino estimular el desarrollo intelectual de los estudiantes. Deben contener la descripción de acciones procedimentales de cómo realizar actividades propias de una temática. Algunas asignaturas en vez de realizar un examen escrito, pueden realizar un trabajo de curso, que es realizar una actividad práctica que debe tener un rigor científico y con aplicabilidad en su entorno. Las asignaturas que terminan con trabajo de curso ya están definidas en el plan de estudio. En el caso del grupo examinado, en el octavo semestre de la carrera de Ingeniería en Desarrollo Rural Sostenible, la asignatura que termina con trabajo de curso es: Investigación Aplicada.

Al consultar a los estudiantes sobre la forma en que es evaluado, el 100% considera que es evaluado con la forma que la Universidad ha definido. En el acumulado, los facilitadores (as) realizan diferentes formas evaluativas como: los trabajos realizados en grupo, la participación en plenarios, la participación en clase, la entrega de trabajos realizados en casa o en períodos interencuentro, la realización de resúmenes, los informes de prácticas, la participación en actividades prácticas, las pruebas cortas, otros. Consideran que estas formas evaluativas son buenas y se encuentran satisfechos en la forma en que se realizan. Pero en ocasiones anteriores, se han tenido docentes que son muy exigentes en sus evaluaciones, lo que está bien, pero que exigen al estudiante que debe repetir los conceptos de forma textual y no aceptan sus interpretaciones sobre la teoría abordada en la fundamentación científica.

En la aplicación de los exámenes escritos también se encuentran satisfechos, solo que explican que hay algunos docentes en semestres anteriores que califican muy bajo y que exigen respuestas muy apegadas a las guías modulares. En cambio, los docentes afirman que utilizan como valoraciones acumulativas diferentes formas evaluativas a los estudiantes, que fomentan la evaluación de los aspectos procedimentales, para fortalecer la competencias prácticas de los estudiantes. En los exámenes también se interroga sobre aspectos que favorecen el desarrollo de los estudiantes. Consideran que el desarrollo intelectual y formativo de los estudiantes es muy bueno, tienen una excelente expresión escrita y oral, con alta disposición a las diferentes organizaciones de la clase; evidencia al momento de expresarse un gran dominio de las temáticas relacionadas con su campo de formación; son muy responsables en el cumplimiento de las tareas asignadas.

CONCLUSIONES

En el programa Universidad en el Campo, en la carrera de Ingeniería en Desarrollo Rural Sostenible se realiza una aplicación del Modelo Escuela Nueva con algunas variantes adaptadas al tipo de educación, al nivel de formación, a las condiciones del territorio, creándose una propia ejecución del Modelo. Se realiza una formación con el uso de las guías modulares que son suministradas de forma digital a los estudiantes, estas son el principal medio didáctico que se usa para el desarrollo de las clases. El docente es un facilitador del proceso de enseñanza-aprendizaje, en la que la

formación está centrada en el estudiante, aunque todavía se observan algunos rasgos de la educación tradicional centrada en el docente.

Las aulas se organizan de acuerdo al desarrollo de las metodologías activas, donde los pupitres se colocan formando un círculo, alrededor del aula. Es evidente la realización de trabajo colaborativo en los grupos de trabajo de los estudiantes, en el que se apoya y se dan solidaridad para alcanzar el aprendizaje. La evaluación del proceso de enseñanza-aprendizaje se corresponde con lo normado por la UNAN-Managua, en la que los docentes hacen uso de diferentes formas evaluativas, priorizando la evaluación procedimental y el desarrollo de competencias genéricas y específicas según la temática desarrollada.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- COLBERT, V. (1999). *Mejorando el acceso y la calidad de la educación para el sector rural pobre. El caso de la Escuela Nueva en Colombia*. OEI Ediciones, Revista Iberoamericana de Educación, N° 20. Disponible en: <http://rieoei.org/rie20a04.htm>, Consultado el 06-01-2016
- CRECE (2007). *Escuela Nueva en Caldas, 25 años. Sistematización de la experiencia educativa desarrollada en el Sector Rural del Departamento de Caldas, en el marco de la Alianza Público-Privada entre la Gobernación de Caldas y el Comité de Cafeteros de Caldas*.
- DEWEY, J. (1967). *Experiencia y Educación*. Argentina: Editorial Losada. Buenos Aires.
- DÍAZ, M. (s.f.). *Cambio de Paradigma Metodológico en la Educación Superior. Exigencias que conlleva*. España: Universidad de Oviedo. Disponible en: http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/encuentro2007/02_auspicios_publicaciones/actas_diseno/articulos_pdf/A010.pdf. Consultado 24-12-2015
- GALLEGO, L.H. & OSPINA, J.R. (1995). *Escuela Nueva Dimensionada en la Educación Básica*. Colombia: Litógrafos Asociados LTDA Manizales.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL. (2010). *Manual de Implementación Escuela Nueva. Generalidades y Orientaciones Pedagógicas para Transición y Primer Grado, Tomo I*. ISBN libro: 978-958-8712-41-3. MEN, Bogotá, Colombia.
- MOGOLLÓN, O. & SOLANO, M. (2011). *Escuelas Activas. Apuestas para Mejorar la Calidad de la Educación*. FHI360. Washington, DC., USA.
- OSSA, A.J. & CORTES, M.A. (2009). *La Postprimaria Rural con Escuela Nueva*. Colombia: Comité Departamental de Cafeteros de Caldas. Manizales.
- ROGOFF, B. (1993). *Aprendices del pensamiento: El desarrollo cognitivo en el contexto social*. Barcelona, España: Paidós.
- TORREGO, J.C. (2011). *Alumnos con altas capacidades y aprendizaje cooperativo. Un modelo de respuesta educativa*. Madrid, España: Universidad de Alcalá. ISBN: 978-84-675-5226-3.
- UNIVERSIDAD DE CALDAS (2011). *Documento Maestro del Técnico Profesional en Desarrollo Rural Sostenible del Proyecto ALFA III*. Universidad en el Campo. Colombia. 243 p.